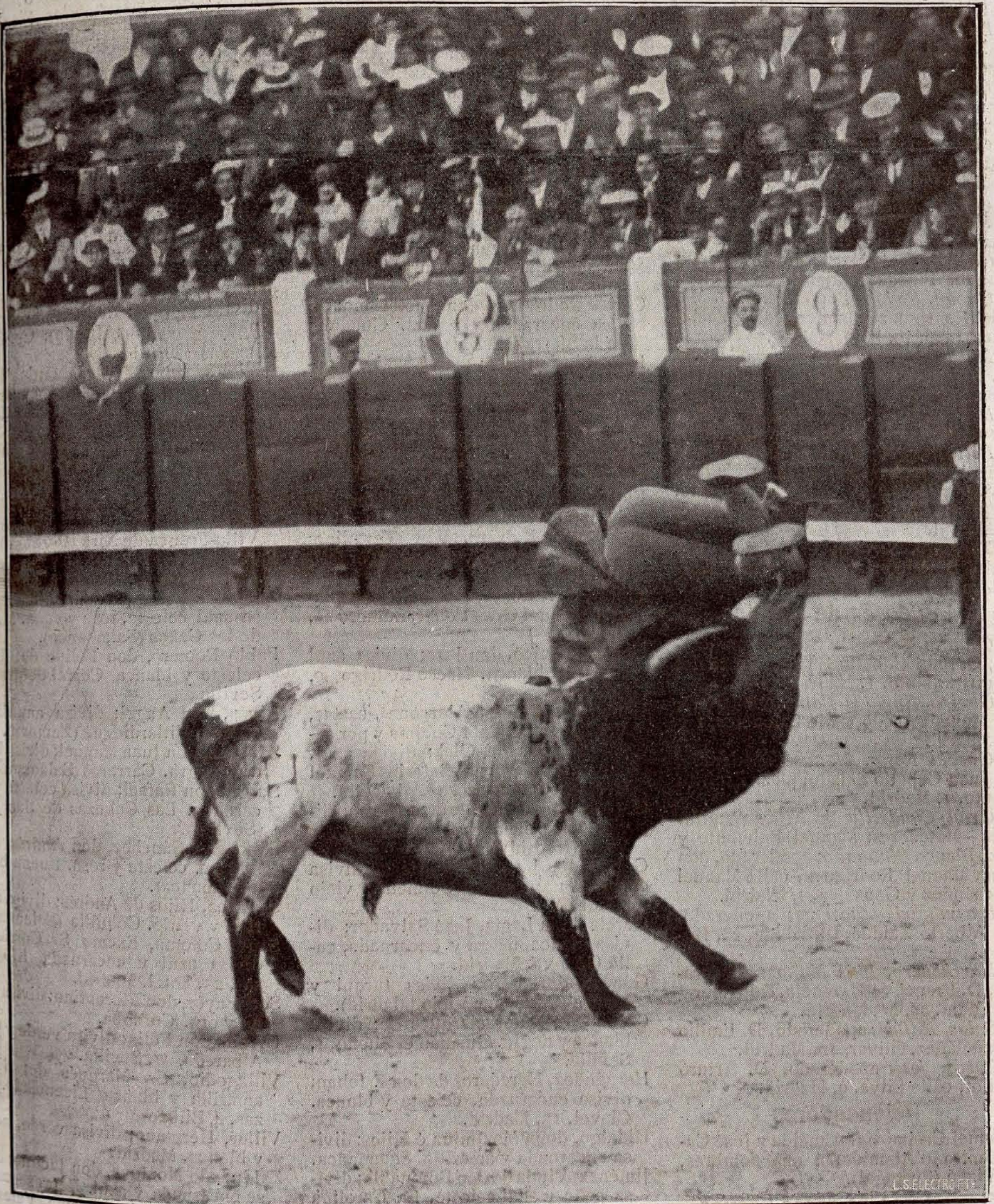


TOROS Y TOREROS

AÑO I

MADRID 23 DE MAYO DE 1916

NÚM. 12.



L. S. ELECTRO-FTE

Cogida de Antonio Carpio al dar una verónica al quinto novillo de la
CORRIDA CELEBRADA EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID, EL 18 DE MAYO DE 1916

(Fotografía A. Ródero).

20 ets.

DIRECTORIO TAURINO

Matadores de toros

Algabeño II, Pedro Carranza; apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Ballesteros, Florentino; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Belmonte, Juan; apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Cocherito, Castor J. Ibarra; apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Flores, Isidoro Marti; apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, calle Cervantes, núm. 11, pral. Madrid.

Gallito, José Gómez; apoderado, don Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Gaona, Rodolfo; apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, calle Velázquez, núm. 19, bajo, Madrid.

Malla, Agustín García; apoderado, D. Francisco Casero Varela, calle Hermosilla, núm. 73, Madrid.

Posada, Francisco; apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Peribáñez, Pacomio; apoderado, don Angel Brandi, Santamaria, 24, Madrid.

Saleri II, Julián Sáinz; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Torquito, Serafin Vigiola; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, núm. 47, Madrid.

Matadores de novillos

Chanito, Sebastián Suárez, apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Gavira, Enrique Cano; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

García Reyes, Manuel; apoderado, D. Juan Cabello Salado, plaza Espíritu Santo, 1, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y José Blanco *Blanquito*; apoderado, don Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Lecumberri, Zacarias; apoderado, D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 28, Bilbao.

Marchenero, Luis Muñoz; apoderado, D. Francisco Herencia, calle Moratín, núm. 30, 2.º, Madrid.

Salas, Rafael; apoderado, D. Emilio Migueláñez, Olivar, 19, Madrid.

Zarco, José; apoderado, D. Arturo Millot, calle Silva, 9, Madrid.

Rejoneadores

Manuel Casimiro d'Almeida y José Casimiro d'Almeida; á sus nombres, Vizeu (Portugal).

Ganaderos de reses bravas

Albaserrada, Marqués de; divisa azul

y encarnada, Valverde, núm. 36, Madrid.

Angoso, don Victoriano; divisa verde, blanca y negra. Villoria de Buena madre (Salamanca).

Arroyo, don Mariano; divisa verde y blanca. Ventas con Peña Aguilera (Toledo).

Albarrán y Martínez, don Manuel; divisa azul, encarnada y amarilla. Badajoz.

Clairac, don Antonio y don Jesús L. de; divisa verde y blanca. Muchachos: Apoderado, don Sabino Méndez, Raqueta, 1, Salamanca.

Campos Sánchez, don Gregorio; divisa celeste y blanca. Rioja, 18, Sevilla.

Contreras, don Juan de; divisa blanca, amarilla y azul. Burguillos (Badajoz).

Cortés Rodríguez, don Victoriano; divisa encarnada y pajiza. Guadalix de la Sierra (Madrid).

Domecq, don José; divisa azul y blanca. Jerez de la Frontera (Cádiz).

Flores, D. Agustín; divisa blanca, azul y encarnada. Peñascosa (Albacete).

Flores y Flores, don Sabino; divisa encarnada y caña. Peñascosa (Albacete).

Flores, don Valentín; divisa anaranjada. Peñascosa (Albacete).

Fernández Reinerio, don Tertulino; divisa encarnada y morada. Tordesillas (Valladolid).

Flores, D. Antonio; divisa verde y plata. Jesús del Gran Poder, número 21, Sevilla.

Gamero Cívico, don Jose; divisa azul celeste y blanca. Maese Rodrigo, 9, Sevilla.

Ganadería, Dehesa Alarcones, castas, Veragua con Santa Coloma y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios Samuel Hermanos, Peñascosa (Albacete).

García, don Manuel (antes Aleas); divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo (Madrid).

García, don José (antes Aleas); divisa encarnada y caña. Colmenar viejo (Madrid).

García de la Lama, José Salvador; divisa blanca, negra y encarnada, calle Génova, Madrid.

Gómez, don Félix; divisa turquí y blanca. Colmenar Viejo (Madrid).

Guadalest, señor Marqués de; divisa blanca y negra. Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Hernández, Herederos de don Esteban; divisa encarnada, celeste y blanca. Clavel, 13, Madrid.

Hidalgo, doña Maximina é Hijos; divisa encarnada y amarilla. Salamanca.

Jiménez, Viuda de don Romualdo; divisa caña y azul celeste. La Carolina (Jaén).

López Plata, Excmo. Sr. D. Antonio;

divisa celeste y blanca, calle San Eloy, núm. 41, Sevilla.

López Quijano, don Jenaro; divisa azul, blanca y rosa. Siles (Jaén).

Lozano, don Manuel; divisa celeste y encarnada. Plaza de Tetuán, 12, Valencia.

Llen, Marqués de; divisa verde, calle Prior. Salamanca.

Manjón, don Francisco Herreros; divisa azul y encarnada. Santistebán del Puerto (Jaén).

Medina Garvey, don Patricio; divisa encarnada, blanca y caña. Jesús del Gran Poder, 19, Sevilla.

Moreno Santamaria Hermanos, señores; divisa encarnada, blanca y amarilla, San Isidoro, 9, Sevilla.

Martínez, Sres. Hijos de D. Vicente; divisa morada: Representante, Fernández Martínez (Julián). Colmenar Viejo (Madrid).

Miura, Excmo. Sr. D. Eduardo; divisa verde y negra en Madrid; encarnada y negra en las demás plazas de España. Moro, 9, Sevilla.

Páez, don Francisco (antes Marqués de los Castellones); divisa azul y amarilla. Córdoba.

Palha Blanco, don José Pereira; divisa azul y blanca. Quinta las Areias. Villa-Franca de Xira (Portugal).

Pérez, don Argimiro; divisa blanca. Romanones, 42, Salamanca.

Pérez Tabernerero, don Graciliano; divisa azul celeste, rosa y caña. Matilla de los Caños (Salamanca).

Pablo Romero, don Felipe de; divisa celeste y blanca. Corral del Rey, 5, Sevilla.

Rivas, don Angel; divisa amarilla y blanca. Villardiegua (Zamora).

Sánchez, don Juan Manuel; divisa blanca y negra. Carreros (Salamanca).

Surga, don Rafael; divisa celeste y encarnada. Las Cabezas de San Juan (Sevilla).

Sánchez y Sánchez, don Andrés; divisa azul celeste y rosa. Buena-barba (Salamanca).

Sánchez, Hijos de Andrés; divisa amarilla y verde. Coquilla (Salamanca).

Santa Coloma, Excmo. Sr. Conde de; divisa azul y encarnada. Río Rosas, 25, hotel, Madrid.

Sotomayor, don Florentino; divisa gran y oro. Córdoba.

Urcola, don Félix; divisa verde y gris. Albareda, 47, Sevilla.

Villagodio, Sr. Marqués de; divisa amarilla y blanca. Licenciado. Pozas, 4, Bilbao.

Villar, Hermano; divisa verde, negra y blanca. Madrid.

Zalduendo Montoya, don Jacinto; divisa encarnada y azul. Representante, don Martín Amigot Sesma. Vales número 8, Caparrosa (Navarra).

URIARTE

SASTRE ESPECIAL PARA TOREROS
Confección de toda clase de prendas para vestir.

Calle del Príncipe, 33

TOROS Y TOREEROS

REVISTA TAURINA

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Miércoles, 17 Mayo 1916.

La corrida de Beneficencia, en la que actuaron Gallo, Gaona, Gallito y Belmonte con ocho toros de Saltillo, resultó una so-sería de á folio, sin que fueran bastante á borrar sus efectos algunos detalles del artista inconfundible Rafael, *El Gallo*, y la sugestiva valentía del trianero Belmonte. Parte de culpa principal la tuvieron los toros, pues con excepción de los delcalvo, el primero de Gaona y el ídem de Belmonte, los demás no se prestaron á grandes cosas, distinguiéndose por sus aviesas intenciones el sexto y el séptimo y por su poder el último.

Rafael Gomez ya hemos dicho que tuvo algunos momentos verdaderamente felices, recompensándo-



DÍA 17.—GAONA EN UN NATURAL AL SEGUNDO



DÍA 17.—BELMONTE EN UN NATURAL AL CUARTO

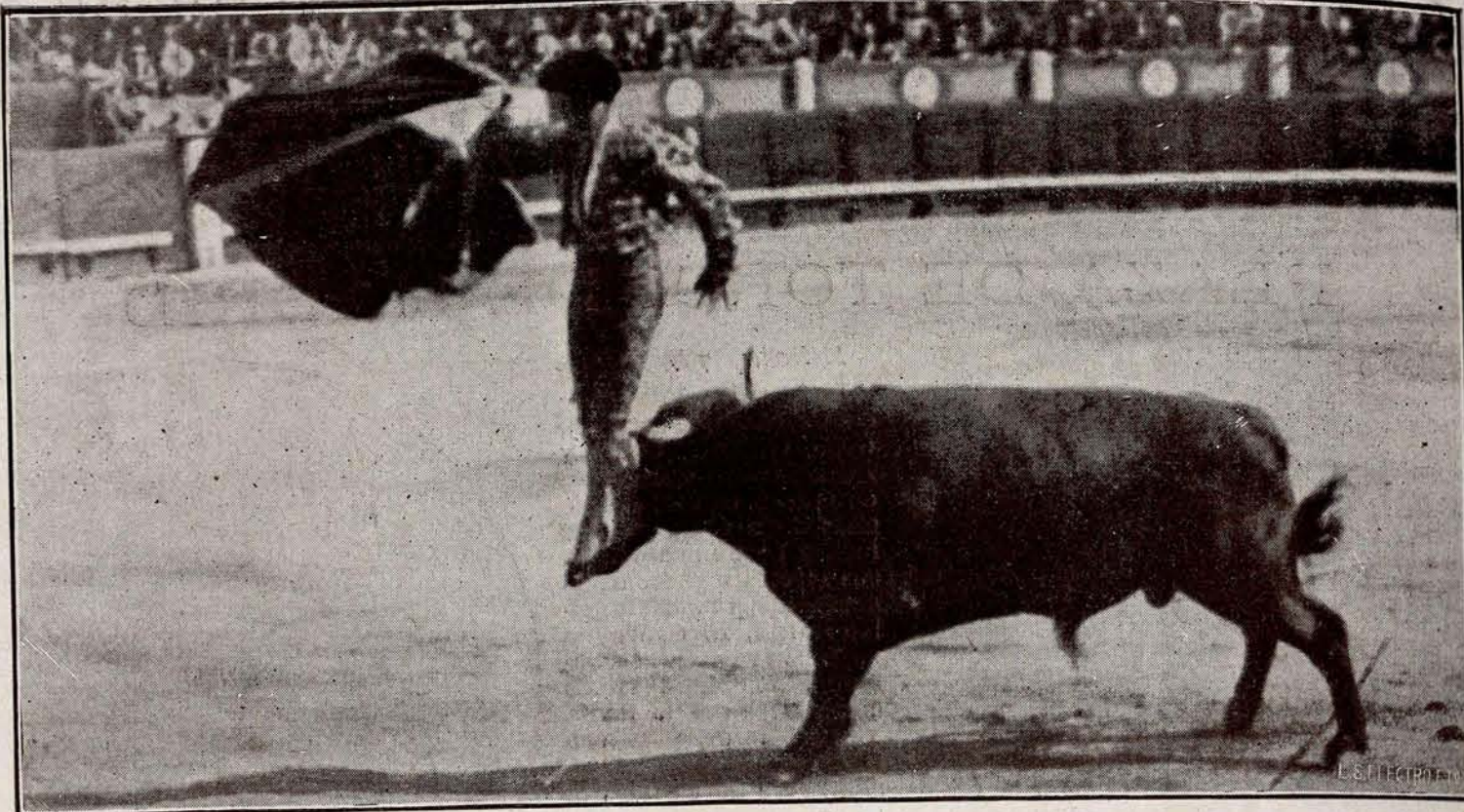
selo con creces el público, que le demostró una vez más sus grandes simpatías, pues le aplaudió con exceso lo bueno y protestó muy levemente lo malo, que fué, sobre todo, y sin distingos, su manera de matar en los dos toros que le correspondieron.

Gaona no ejecutó nada bueno que merezca consignarse, á excepción de un par de lances á cada uno de sus bureles, estando pesadísimo muleteando y matando el sexto, al que no supo ni pudo dominar, y aunque pasó tiempo para que le hubieran dado un aviso y el público se lo pidió al Presidente, aquél no llegó, haciéndole de esta forma un favor al mexicano. Ninguna de las veces que arrancó á matar dicho toro lo hizo con rectitud ni con buen estilo, y para el descabello hizo dos intentonas, acertando al fin y quitándose de delante á un enemigo que le dió algo que hacer por falta de ciencia y sobra de prudencia.

Belmonte fué el héroe de la jornada, pues lo mismo en los quites que en el muleteo y al matar puso de manifiesto que venía decidido á reconquistar sus prestigios, y lo consiguió brillantemente, siendo el que escuchó más entusiastas y merecidos aplausos, haciendo que su papel se cotice nuevamente á un tipo muy alto.



DÍA 17.—GALLITO Á LA SALIDA DE UN QUITA EN EL SEGUNDO



DÍA 17.—COGIDA DE BELMONTE POR EL PRIMERO AL HACER UN QUITE



DÍA 17.—GALLO TOREANDO DE CAPA AL PRIMERO

Su bravura y desprecio al peligro le hicieron ser alcanzado en dos ó tres ocasiones, resultando la más emocionante al rematar un quite en el primer toro, que lo suspendió de la forma que pueden ver los lectores por la fotografía que publicamos

Por fortuna no tuvo que lamentar ninguna lesión, sacando únicamente de estas *cavicias* completamente destrozada las taleguillas y la chaquetilla.

Gallito no tropezó con género del que pudiera sacar poco ni mucho partido, teniendo á más la desgracia de que lo que en otro fué disculpado, en él sucedió todo lo contrario, haciéndole el público objeto primero de un injustificado pitorreo y luego de una chillería injusta, para justificar la cual dió una interpretación torcida á cierto ademán del torero, originando todo ello que *Gallito* perdiera la calma y precipitándose á entrar á matar indebidamente le tropezara la res dándole con un pitón un golpe en la cabeza que determinó su retirada á la enfermería.

Tales procedimientos y orientaciones del público son equivocadas y carecen de razón, aun cuando suponemos que lo que viene ocurriendo tiene determinada

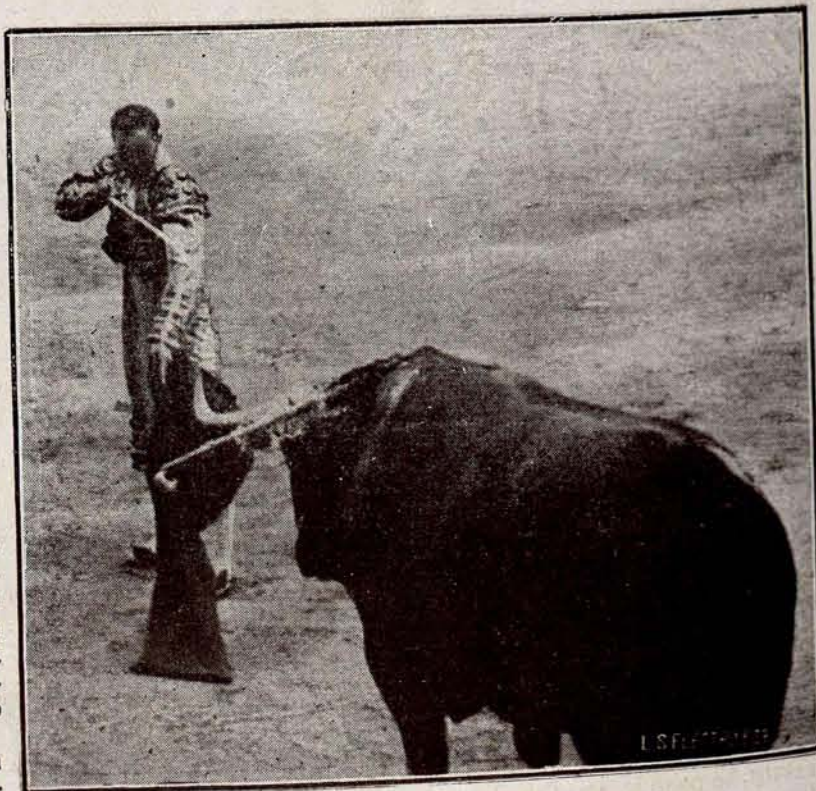
procedencia, que sería conveniente descubrir y hacer pública, porque no hay derecho á querer levantar ídolos tomando como base recursos reprobables.

Josecito banderilleó con Gaona el toro segundo y lo mismo el español que el mexicano estuvieron en el par que cada uno colocó aceptables á secas.

Jueves, 18 Mayo 1916

Quando vimos el cartel de esta novillada nos sorprendimos extraordinariamente, pues siempre que se organizó en este mes y en años anteriores algún festejo novilleril se procuró reunir los mejores elementos disponibles en toros y toreros. No sabiendo, pues, á qué atribuir la inclusión de los dos indocumentados *Alvarito de Córdoba* y *Angelete*, tratamos de averiguarlo y en los lugares donde se reúnen los aficionados escuchamos cosas que, de ser ciertas, favorecen muy poco al aspirante á fenómeno Antonio Carpio.

Se afirmaba que el maestrillo de Catarroja había puesto



DÍA 17.—GALLITO PERFILADO PARA MATAR EL TERCERO

TOROS Y TOREROS

en un grave aprieto á la Empresa, imponiéndola como condiciones para torear él á los dos novilleros arriba mencionados; que se suprimiría el sorteo, pues aquellos estaban conformes y, por último, que se le traerían dos novillos que por su poco respeto le facilitarían el trabajo en tal forma que en el caso de ser cogido pudiera, dentro de lo relativo, evitarse el disgusto de ser herido.

Nosotros no podemos garantizar la verosimilitud de lo que antecede, pero sí asegurar por que lo vimos, que el primer bicho de Carpio fué una cucaracha indecente con dos platanitos por pitones, y que su segundo, si tuvo alguna más presentación, fué efecto de que la otra *fiera* que habían traído con destino al levantino hubo que retirarla porque su presentación en el ruedo hubiera sido realmente vergonzosa; así que entre lo que allí había se escogió lo menos respetable, y ese se le enchiqueró para sustituir al retirado, no teniendo otro recurso, dadas las circunstancias, que admitir el cambio, so pena de suspenderse la fiesta.

Los apoderados de determinados novilleros estaban que echaban las muelas, y corrió el rumor de que algunos iban incluso á negarse á torear en Madrid y en provincias con determinados toreros, dado lo ocurrido en esta novillada, que de ser exacto resultaría inaudito, entre otras razones, porque puede dar margen á que prosperando el



DÍA 18.--«ALVARITO DE CÓRDOBA» MATANDO EL QUINTO



DÍA 18.--ANGELETE LANCEANDO AL TERCERO

sistema el espectáculo se estropee más.

Alvarito de Córdoba estuvo toreado con el capote y la muleta mal, ante todo por su carencia de arte; en cambio al herir fué breve, poniendo el hombre buena voluntad, especialmente en el quinto, en que el acero entró entero en las mismas péndolas. Por la cogida de Carpio tuvo que despachar tres cornúpetos.

En su turno le tocaron los dos bichos mayores, cosa que es muy explicable si se le da crédito al rumor de que no se había verificado sorteo, y debemos decir como fíal, y por lo que se relaciona á este modesto toreador, que fué verdaderamente censurable que ciertos elementos le hicieran objeto de chacota, pues si no hizo más fué porque no pudo, pero no por falta de deseos, resultando en su consecuencia el procedimiento un abuso poco serio y noble.

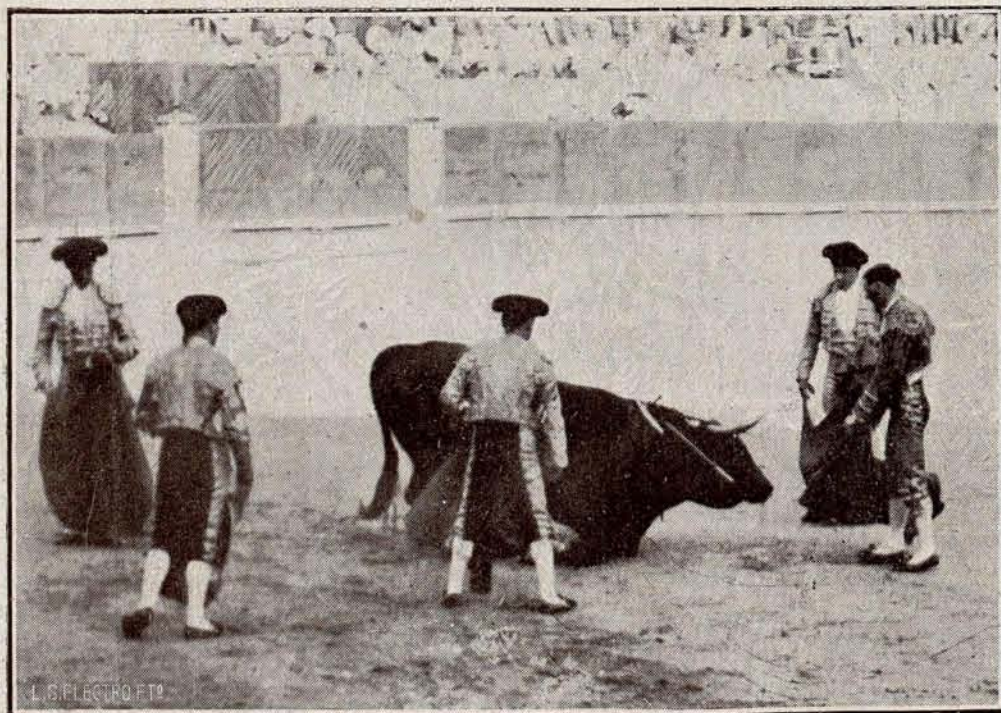
Carpio hizo con su mona primera el tancredo al torearle de capa, y de igual manera que el hombre estatua salió muchas veces ileso de su experimento, á éste, y en la corrida que se relata, le pasó lo propio. Con la muleta dió solamente un pase superior,

y que fué de pecho, dándole las afueras al toro, y en lo demás de la faena estuvo movido y sin apretarse nada. Merece, pues, el calificativo de discreto en el conjunto. Al matar lo hizo desde largo, metiendo el estoque trasero y tendido y dejando que desear bastante la ejecución.

Media plaza, con silbidos y gritos, protestó de la espontánea vuelta que el maestrillo de Catarroja quiso dar al ruedo á la muerte de su primero, mas al llegar á la puerta de arrastre el hombre comprendió que se había colado y ante la actitud del público agacho la cabeza y mustio siguió al punto de partida. En quites no hizo nada absolutamente que merezca la pena consignarse.

Angelete, que no traía bulla ninguna, fué el que sí resultó *fenómeno*, por lo menos en esta corrida, y toreando de capa al de D. Esteban, que cerró plaza, que, dicho sea de paso, resultó un superior ejemplar en nobleza y en bravura, singularmente para la gente de á pie.

El extremeño, pues creemos que de tal región es el tal *Angelete*, veroniqueó, faroleó, toreó de frente por detrás é hizo una porción de cosas



DÍA 18.--ANGELETE VIENDO DOBLAR SU PRIMERO



DÍA 21.—GAONA MATANDO EL QUINTO

con el capote que yo vieron loca á la concurrencia, que ya que no pudo aplaudir á Carpio se despachó á su gusto con éste. Matando no nos gustó el amigo, aunque en este día tuvo suerte, ya que le duraron poco sus enemigos. Creemos conveniente recomendarle que temple un poquito los nervios, y de esa forma lucirá más lo que ejecute.

Hemos dejado para el final el decir que Carpio no pudo lucir sus arrestos más que con el segundo, pues en el quinto, al querer dar otro golpe á la suerte tancredil, el bicho lo tropezó, elevó y derribó, siendo conducido á la enfermería, y aun cuando el público creyó que había sido lesionado gravemente, se supo luego que todo se había limitado á un levisimo puntazo.

Domingo, 21 Mayo 1916.

El Duque de Veragua mandó una corrida de la que el público salió en el conjunto satisfecho, pues sin ser los animales exagerados de presencia, apreció en ellos poderío, nobleza y en algunos positiva bravura.

El toro más difícil nos pareció el último, el mejor el tercero, que manifestó condiciones superiores, le siguió en calidad el segundo, luego el quinto y á continuación el primero y cuarto.

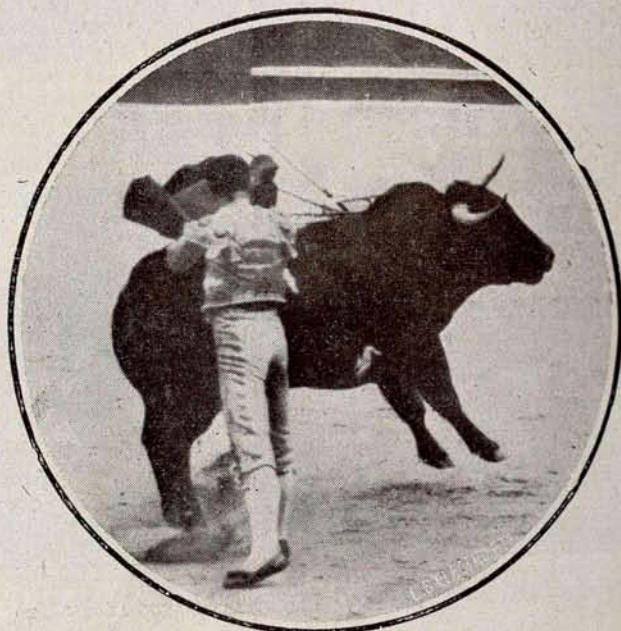
Manolete estuvo francamente desdichado, haciéndole el público objeto de un continuo pitorreo, que en algunos momentos se tradujo en indignación al ver cómo mechaba á sus dos animalitos. Ninguna de las veces que entró á matar lo hizo ni en forma regular siquiera, y al descabellar necesitó en cada res de diez á doce intentonas entre

la puntilla y el estoque. Observamos en dos ó tres ocasiones que simulando el intento de descabello metió medio estoque en el pescuezo de los cornúpetos, resultando un espectáculo verdaderamente deplorable.

Ni con la muleta ni con el capote hizo nada á derechas, pues el miedo se lo impedía, y creemos que la Empresa en favor del público y de sus intereses prescindirá en lo sucesivo de este espada completamente acabado y falto de categoría para que pueda servir de base de cartel.

A Gaona le correspondió un nobilísimo burel, el segundo, y en él estuvo el mexicano bien y valentón, aunque recurriendo al desplante novilleril y pueblerino á que por lo visto es muy dado de algún tiempo á esta parte. El muleteo se lo realizó muy cerca de los pitones, dando al toro la lidia que requería, y como al matar estuvo breve, escuchó aplausos y dió la vuelta al ruedo. á Colocóste morlaco dos pares y medio de banderillas, el segundo sesgando, muy bueno, y lo toreó de capa por verónicas y gaoneras, entre las que sobresalieron dos de aquéllas y una de éstas.

En el quinto, al que también lanceó, pero por lo mediano, varió algo la decoración, pues si bien para algunos la faena fué buena, nosotros disintimos de esa opinión, dado que el desplante se destacó como nota culminante en su trabajo, olvidando que un torero de su rango debe abstenerse de ciertos ratimagos que siempre se censuraron en la plaza cortesana, y que si hoy á cierta parte del público le parece bien en lo que á él respecta, no es debido más á que el viento sopla en esta etapa á su favor.

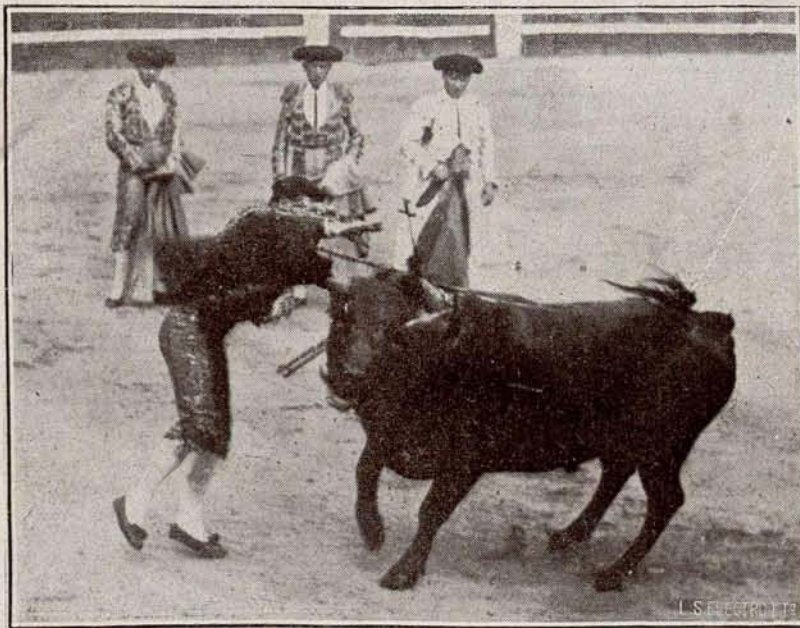


DÍA 21.—«TORQUITO» EN UN PASE AL TERCERO

Engolfado en su labor con el veragüeno estaba cuando le sorprendió una voz que le dijo: —¡¡MÁS DERECHO!!—, y era justa la observación, pues no es posible ejecutar más encorbado ni más espatarrado que lo estaba efectuando el mexicano. Mató á este toro con una corta atravesada, y no debió de dar la vuelta de ninguna manera, sino modestamente saludar desde el tercio, pero el amigo lo está aprovechando todo, desde el aplauso que arranca la gratitud del billete recibido, y no la justicia, hasta la oreja cortada fraudulentamente.

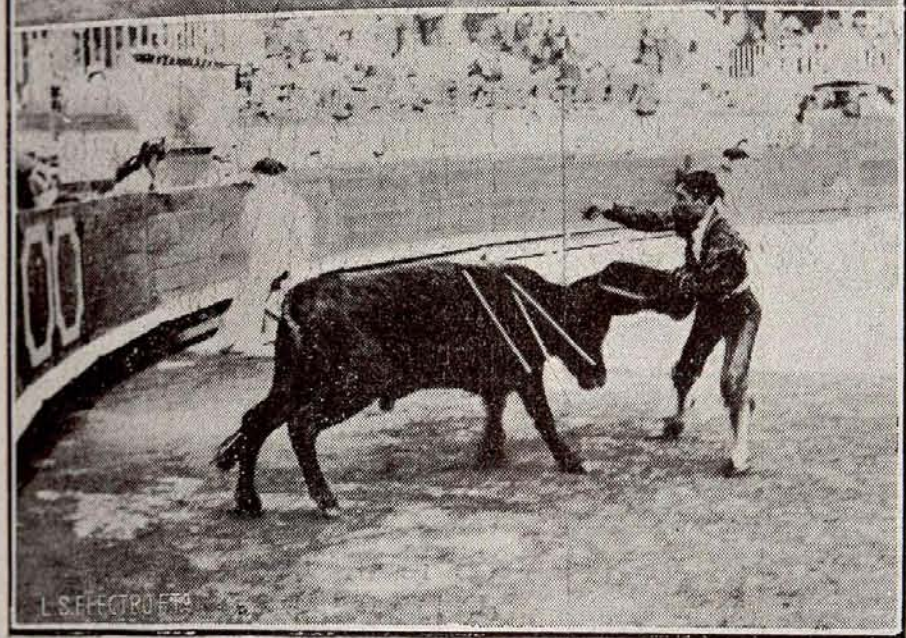
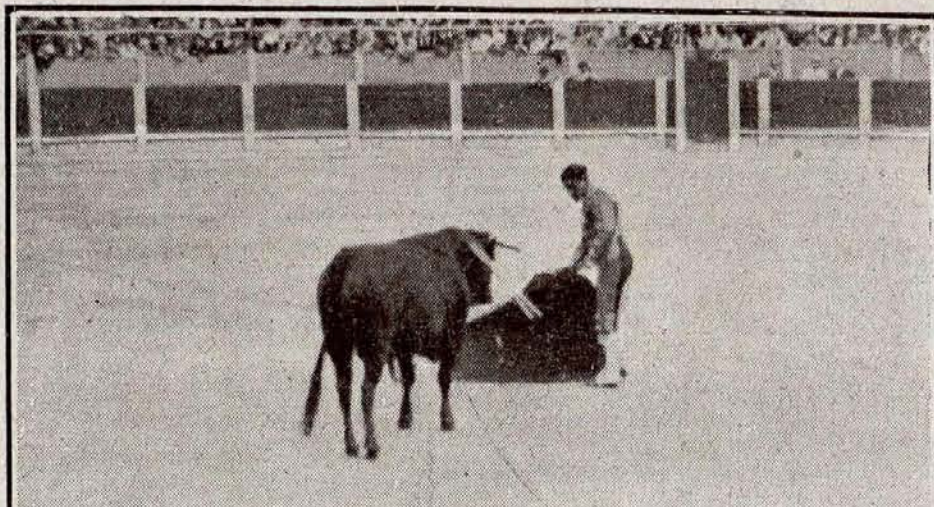
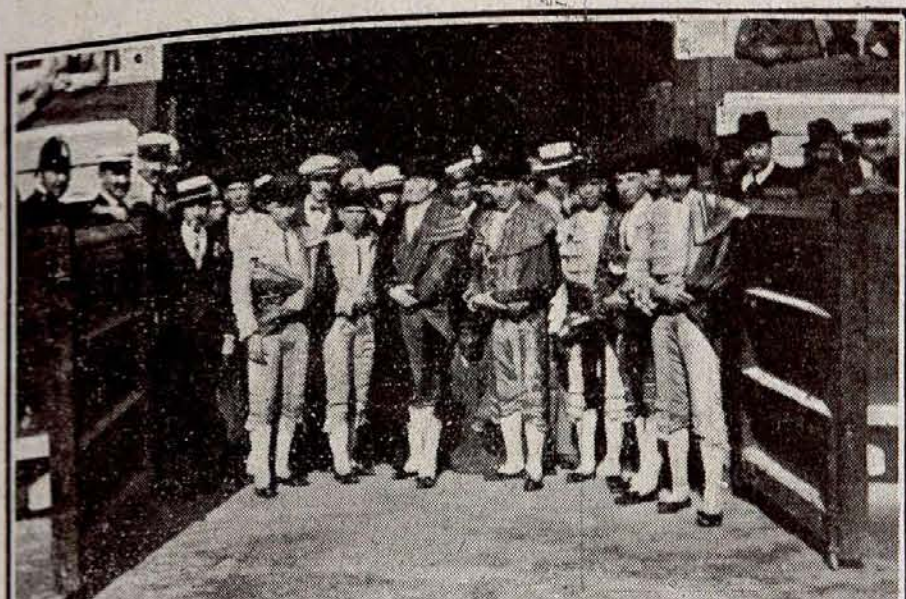
A *Torquito* le cupo en suerte el toro mejor, pero esta suerte se convirtió en desgracia para él, pues no pudo ó no supo sacar al astado el partido que merecía, y ester resultado le hizo desconcertarse, llegando el joven lidiador al final de la corrida, en situación de ánimo especial, lo que, unido á las dificultades del descompuesto veragua, que cerró plaza, hicieron que la labor en éste fuera mala sin atenuantes, escuchando dos avisos por la pesadez de su faena.

Manolete, para que todo se sepa también, escuchó un toque de clarín en el primero, y fué alcanzado por el último durante la suerte de varas, recibiendo un fuerte golpe que no le impidió seguir en el ruedo.—MONTERA. (Fots. Rodero.)



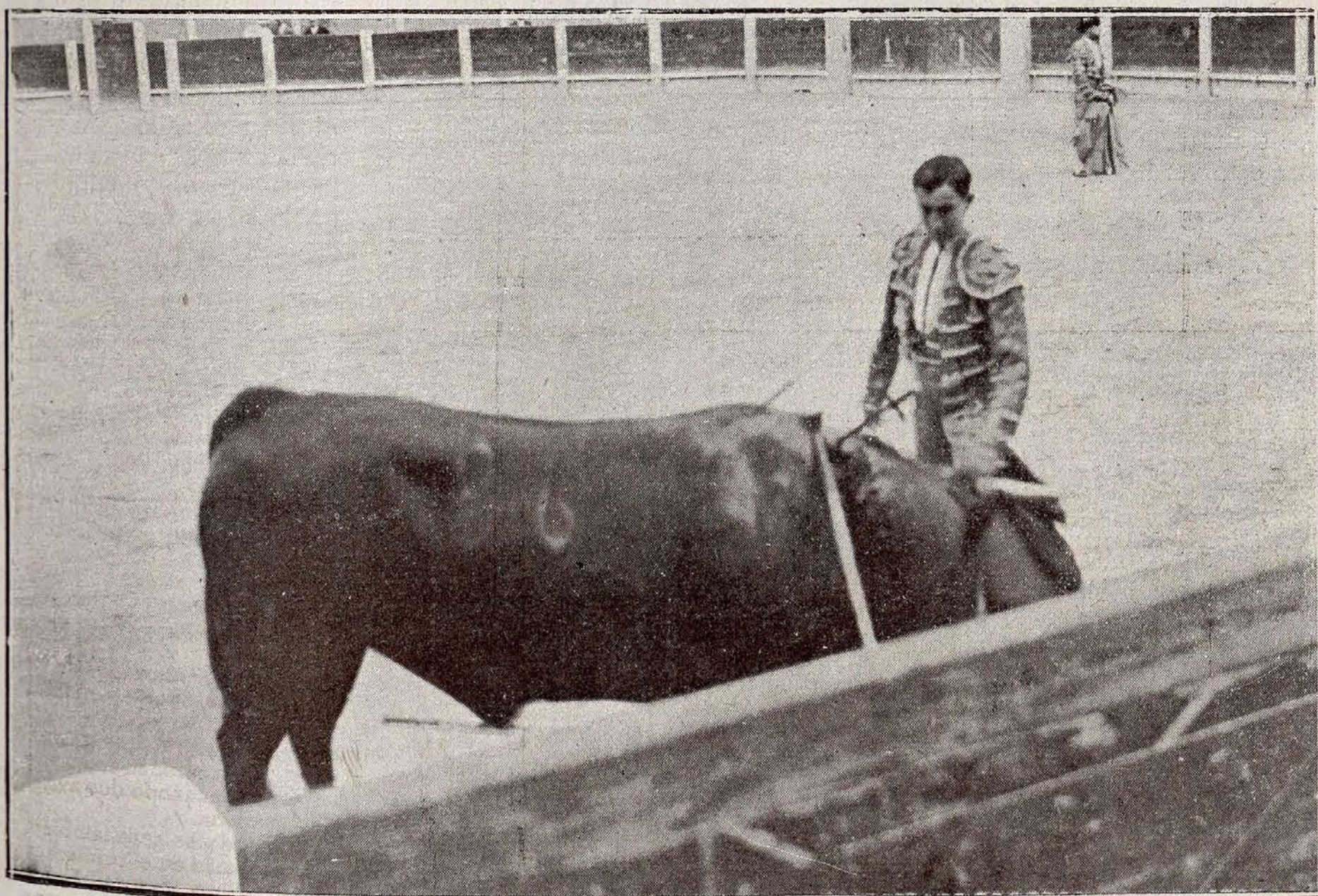
DÍA 21 «MANOTETE» EN UNA DE LAS VECES QUE ENTRÓ Á MATAR SU PRIMERO

TOROS Y NOVILLOS EN ALICANTE Y CARTAGENA



CARTAGENA, 14 MAYO.—LAS CUADRILLAS PREPARADAS PARA HACER EL PASEO.—«CARRETERITO» EN UN PINCHAZO A SU PRIMERO

ALICANTE, 14 MAYO.—BELMONTE INICIANDO UN PASE A SU PRIMERO. BELMONTE DESCABELLANDO SU SEGUNDO



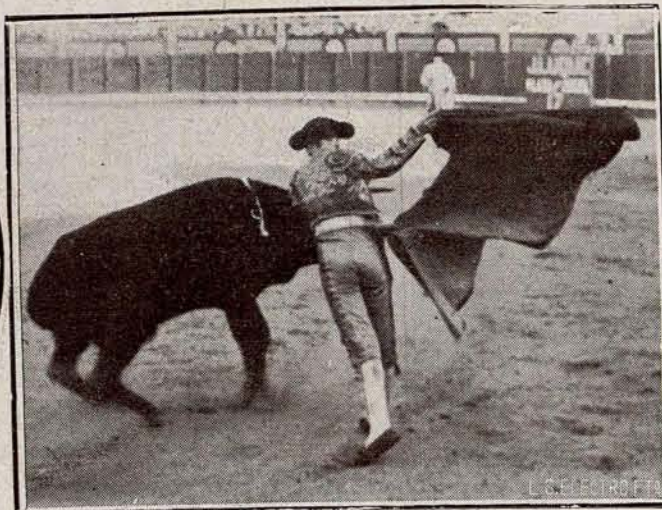
ALICANTE, 14 MAYO.—«GALLITO» DESPUÉS DE UNA ESTOCADA Á SU PRIMER TORO

(Fots. Enrique Sánchez y José Bosch.)

NOVILLOS EN TETUÁN Y VISTA ALEGRE EL 15 DE MAYO



VISTA ALEGRE.—VALENCIA II EN UN PASE DE MULETA AL SEGUNDO



VISTA ALEGRE.—JUAN LUIS DE LA ROSA EN UNA VERÓNICA A SU PRIMERO



VISTA ALEGRE.—PAQUILLO ENTRANDO A MATAR EL CUARTO

Lunes 15 Mayo 1916.

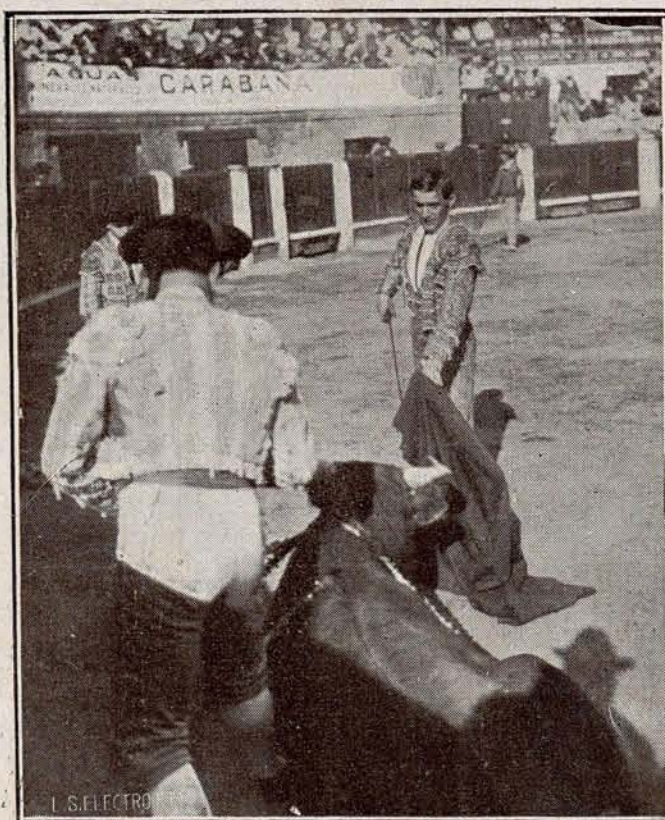
Ocejito, antiguo conocido del público madrileño, con Jumillano y Pasiquito, y reses de doña Aurea Gómez, formaron el cartel en Tetuán, sobresaliendo sobre sus compañeros el primero, ó sea el bilbaíno, que fué aplaudido en algunas de las cosas que ejecutó.

Jumillano dejó que desear con muleta y capote; en cambio matando le acompañó la fortuna y váyase lo uno por lo otro.

Pasiquito no convenció á nadie. Puede que más adelante suceda todo lo contrario, pero por ahora está verde.

Lunes 15 Mayo 1916.

En Vista Alegre actua-



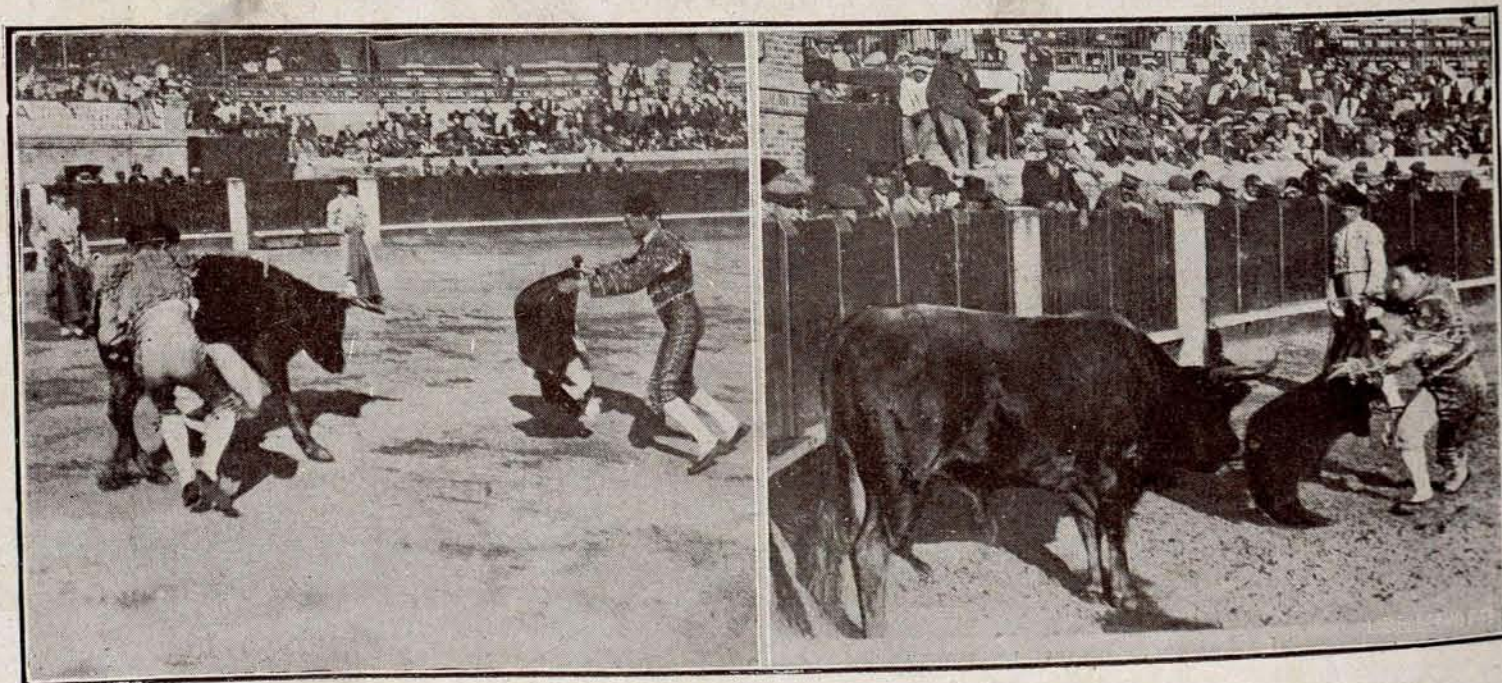
TETUÁN.—«OCEJITO» VIENDO APUNTILLAR SU PRIMERO

ron con reses de las que fueron de D. Rodrigo de Solís, Paquillo, Juan Luis de la Rosa y Valencia II.

Los muchachos no demostraron en verdad y por ahora, muchas condiciones para ser unas futuras glorias del toreo, pero apuntaron algunos detalles estimables, siendo lo más sobresaliente de la tarde los diversos revolcones que los novilleros ocasionaron, aunque sin tener que lamentar ningún accidente grave.

Se pinchó por todo lo alto, pero no del morrillo, sino donde pudieron, que al fin y al cabo todo era carne, y por cuartas más, cuartas menos, no era cosa de disgustarse.

(Fots. Torres, Caifás y Rodero.)



TETUÁN.—UN COLEO DE «JUMILLANO» EN EL PRIMERO Y OCEJITO AL QUITÉ

TETUÁN.—«PASIEGUITO» ENTRANDO A MATAR EL TERCERO



Burladerías

I. Ibañez

«Ruiz Jiménez suprime las «capeas»,
ó
«El chocolate del loro»

Conste que yo no defiendo las «capeas»: no, señores; pero... ¡caramba!, yo entiendo que hay aquí cosas peores...

¡Claro está que á mi nación dan tales fiestas, desdoro... Pero... las «capeas» son el chocolate del loro!...

Por las «capeas», no acaba este país de irse á pique... (Nunca hará una vaca brava el daño que hace un cacique.)

Y este Consejero mismo que hoy suprime la «capea», no suprime el «caciquismo» que es una plaga más fea...

Ir contra el «capeador» de las «capeas», no es malo... mas ¿y al «acaparador de trigo», quién le dá un palo?...

¿Que en las «capeas», que hoy dan, la barbarie llega á extremos?... (Más bárbaro es que esté el pan al precio que hoy lo comemos.)

¿Que el torero es la incultura mayor que existe en la Tierra?... (Pues á mi se me figura que es más inculta la guerra.)

¿Que mueren, al buen tun tun, ante el toro, hombres adultos?...

(Pues más mueren en Verdún, plaza de los pueblos cultos.)

¿Que en el noble pueblo ibero la capea es ruin pelea?... (Pues yo, señores, prefiero al Congreso, una capea.)

¡Cierto es que, tal cual estamos, hay que *corregir* bastante; pero, aquí, siempre empezamos por lo menos importante!...

Yo creo que estos ministros que empiezan á legislar por los taurinos registros, lo hacen *para despistar*...

Es muy fácil y valiente para un ministro *vivales* entretener á la gente con reformas *culturales*...

Y mientras, entusiasmado, aplaude el pueblo beocio, seguir sirviendo al Estado, é ir haciendo su negocio...

¡En fin; paciencia, señores! nada de rancias peleas; y, aunque haya males peores, suprimamos las «capeas»!...

¡Ya no iré á Vitigudino, ni á Valverde del Camino, ni á Parlá, á ver el *morucho*... Yo iré á ver... un *submarino*... (que eso siempre *educa mucho*.)



(Dibujos de Ibañez.)

NOVILLOS EN BARCELONA

Plaza de Las Arenas

Domingo, 14 Mayo 1916.

Con buena entrada se ha verificado la tercera corrida de los muchachos *Blanquito* y *Belmonte II*, corrida que ha resultado un exitazo para estos jóvenes sevillanos, que en menos de hora y media han despachado seis novillos de D. Manuel Lozano, de Valdelinares, siendo los dos espaldas objeto de continuas y merecidas ovaciones, á pesar de que el ganado era mayor del que ellos acostumbran á torear.

Ha sido un verdadero éxito.

El ganado.—Los seis novillos estaban muy bien presentados, teniendo en cuenta su casta navarra, cumpliendo bien con los montados y resultando bravos y nobilísimos para el peonaje.

Los seis fueron esencia de nobleza, dejándose torear con suma facilidad y sin hacer ninguno de los seis ningún extraño ni colarse ni una sola vez.

Yo no recuerdo haber visto nada más fácil, nada más pastueño.

Felicitemos de veras al modesto y entusiasta ganadero. Esto son toros de lidia.

Blanquito.—Tuvo una gran tarde, demostrando que sabe torear, que está muy hecho y que tiene vergüenza profesional.

Toreando de capa y en quites hizo verdaderos primores, estando siempre oportuno, ciñéndose mucho y adornándose más, recibiendo constantes y frenéticas ovaciones.

Con la muleta estuvo sencillamente colosal; sobre todo en el quinto, en el que realizó una de las mejores y más bonitas faenas que hemos visto en treinta y pico de años. Dió tres naturales seguidos, que fueron tres academias, pura esencia, varios molinetes de pie y de rodillas, que alborotaron la galería, y varios más de pecho y ayudados que fueron ovacionadísimos. Una faena magistral, que se recordará por mucho tiempo.

En el primero y tercero también muleteó con inteligencia y visualidad, siendo aplaudidísimo en dos molinetes belmontinos del primero y en uno de pecho y otro molinete del tercero.

Es un torerazo consumado.

Con el estoque dió al primero media delantera, que hizo polvo al adversario, escuchando ruidosa ovación, dando la vuelta al ruedo y silbando el público al presidente por no haberle concedido la oreja.

Al tercero le atizó un buen pinchazo y una corta contraria. (Muchos aplausos)

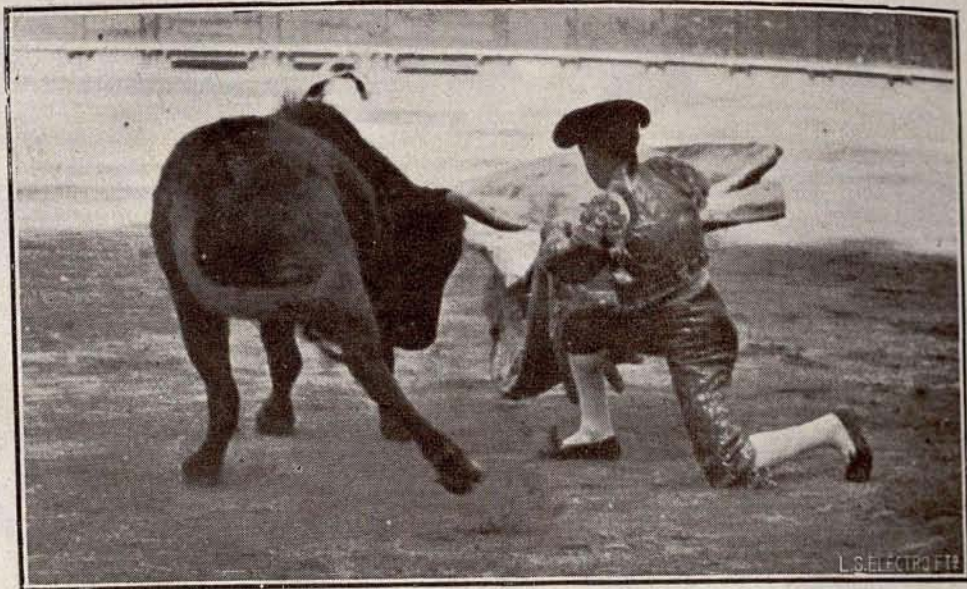
Y al quinto, el del escándalo muletero, un pinchazo en

hueso, otro sin soltar alto y una estocada hasta las cintas en todo lo alto, entrando superiormente. (Ovación grande y petición de oreja.)

Banderilleó muy bien al primero y con menos fortuna al quinto.

Belmonte II.—También tuvo una tarde magnífica, tirando de repertorio y haciendo con el capote filigranas y casi no repitiéndose en ningún quite.

Los hizo con medias verónicas ceñidísimas, con serpentinatas, con gaoneras, con largas lagartijeras, de rodillas, tocando las patillas del enemigo, en fin, que es de los toreritos más largos que hemos visto.



PLAZA LAS ARENAS.—BLANQUITO REMATANDO UN QUITE EN EL TERCERO

Y todo ello ejecutado con calma, facilidad, dominio, adornándose, con verdadero «sabor» de matador de toros, como el que sabe mucho, como el que está ya cuajado en su profesión.

Con la muleta dominó siempre á sus tres novillos, escuchando ovaciones y olés continuos, sobre todo en el cuarto, que constantemente estuvo metido entre los pitones y se adornó muchísimo.

Con el pincho pasaportó al segundo de media en la cruz, dando tablas, que tumbó sin puntilla al colorado de Lozano.

Al cuarto después de un pinchazo, agarró una magnífica estocada, entrando y saliendo superiormente. Un volapié que lo hubiera rubricado el *Algabeño* (José García). (Ovación grande, oreja y vuelta al ruedo.)

Y al sexto le dió dos pinchazos y media estocada en la cruz. (Muchas palmas y salida en hombros.)

El presidente, Sr. Más, muy severo con los muchachos, pues al menos debió dar las orejas de los toros primero, segundo y quinto, además de la del cuarto que otorgó á Manolito Belmonte.

Las cuadrillas menos mal que otras veces.

La tarde, buena

El público salió de la plaza contentísimo.—M. G. MONREAL

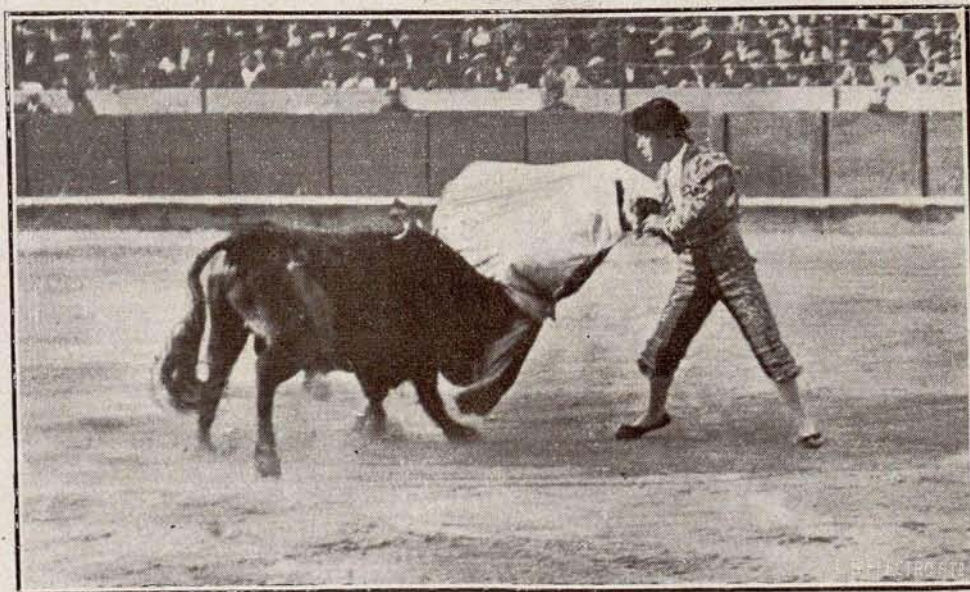
Plaza Monumental

Domingo, 14 Mayo 1916.

Fué la combinación un gran acierto de la empresa, corroborándolo el público que llenó de bote el sol y medio llenó la sombra, habiendo en conjunto diez mil soles y cuatro mil sombras.

Pero por culpa de la mansedumbre del ganado, ha salido el público disgustadísimo, habiendo armado dos formidables broncas en los bueyes quinto y sexto.

Los Herederos de D. Vicente Martínez enviaron seis toros bonitos, finos, gordos, de buen tamaño, cuatro de



PLAZA LAS ARENAS.—BELMONTE TOREANDO DE CAPA EL CUARTO



PLAZA LAS ARENAS.—MANUEL GRACIA UNA DE LAS VECES QUE ENTRÓ A HERRIR AL SEGUNDO

ellos tuertos, saliendo uno de los seis superior, el segundo, precisamente el más terciado, resultando los otros cinco otros tantos bueyes carreteros, especialmente los dos últimos, que de tan mansos casi resultaron inlidiabiles.

Zarco.—Por salir de estampía el buey primero, no pudo lucirse con el capote. En el último tercio, en el que encontró al de Martínez algo incierto, muleteó de cerca, siendo cogido por la manga y revolcado al dar un ceñidísimo pase de pecho. Dando tablas señaló dos pinchazos y clavó una estocada delantera y tendida. Intentó dos veces el descabello y dobló la res. (Palmas.)

Fué cogido por el cuarto al hacer un quite, llevándose el toro por delante al salir suelto y rebrincando de una vara. La cogida fué aparatosa, pues el toro lo llevó gran trecho en la cabeza, le dió una vuelta de campana y lo tiró al suelo. Levantóse Zarco, encogióse y los monos lo entraron en la enfermería, creyendo todos iba gravemente herido. Pero afortunadamente sólo fué un leve varetazo, volviendo al redondel con un pantalón en vez de la des-

trozada taleguilla, cuando ya Gracia había muleteado y pinchado dos veces al buey *martinero*.

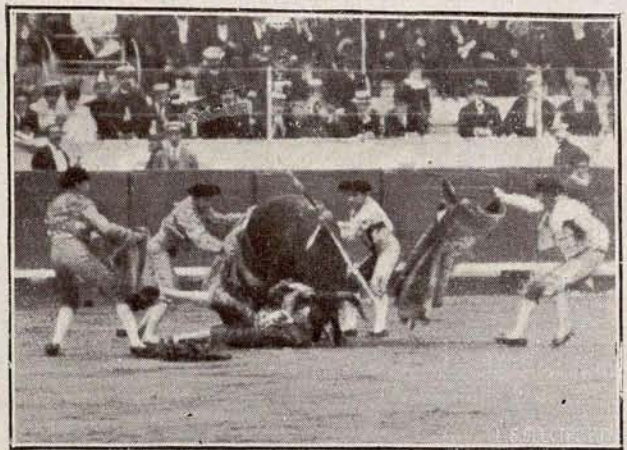
Zarco estuvo valiente con la muleta y con el alfanje atizó media delantera, una corta con tendencias y una corta delantera, que mató casi instantáneamente. (Aplausos.)

Mano o Gracia.—Empezó superiormente: toreando al segundo, pequeño, cornicortísimo y mogón del derecho, excelentemente de capa, con cinco verónicas, un farol y tres gaoneras.

Con la muleta hizo una buena faena, que deslució por estar muy deficiente con la espada. Dió un mandoble contrario, bajo y envainado, metiéndose á paso de banderillas y sin estar el bicho cuadrado. Una estocada caída y muy atravesada. (Pitos.) Otro sablazo caído y un descabello á pulso. (Aplausos por el muleteo.)

En el quinto estuvo desdichadísimo, con un miedo pavoroso é injustificado, pues el buey sólo tenía la manse-dumbre por arrobos, pero no demostró ni pizca de mala intención.

Le enseñó varias, pocas veces el pico de la muleta y luego entrando á la carrera, á la media vuelta, á paso de banderillas, cuarteando y volviendo la cara descaradamente, tomando el olivo, etc., etc., atizó un sablazo en la tabla del cuello, dos pinchazos bajos, otro pinchazo saliendo el espada huido como una liebre; otra pinchadura in-



PLAZA MONUMENTAL.—COGIDA DE ZARCO POR EL PRIMER TORO AL DARLE UN PASE DE PECHO

fame sin verle el morito, crece el pánico; otro tirando el sable como una flecha, una corta atravesadísima, varios intentos de descabello.. Un monumental desastre, una desdicha.

Es un borrrón que difícilmente se borrará de la mente de los aficionados barceloneses.

Banderilleó al segundo, deslucidamente.

Ernesto Pastor.—Salió el debutante mejicano visiblemente emocionado. El público lo recibió muy bien.

Tocó de primeras un toro tuerto del derecho y muy buen mozo, demasiado para un diestro que toreaba por primera vez ganado español, tan diferente de codicia y nerviosidad del de su país.

Toreó de capa con estilo, aunque sin ceñirse.

Con la muleta se defendió en el tercero, al que mató de un buen pinchazo, media estocada entrando recto, un pinchazo alto y una estocada algo trasera, entrando el debutante decidido. (Palmas.)

Al sexto, que salió y acabó huidísimo, lo toreó mejor de capa, estirándose y adornándose en las dos últimas verónicas. Lo muleteó tranquilo, aunque sin poder recogerlo y lo mató de una media alta y una entera algo caída, rodando el buey como herido por una exhalación.

Nos pareció un poco «frío de cuello», pero demostró conocer el toreo y opinamos que cuando esté más entrenado con el ganado español, puede obtener éxitos.

Los servicios deficientes, sobre todo el de caballos.

Los picadores, fatales.

Banderilleando y en la brega, colosal Mariano Ribera, que clavó cuatro pares monumentales, que le valieron cuatro ovaciones. Alvaradito también estuvo bien.

La presidencia, falta en absoluto de energía, pudo motivar un verdadero conflicto.

La novillada, por el ganado, fatal, y aceptable por los toreros, menos lo del quinto de Gracia, que fué una debacle.



PLAZA MONUMENTAL.—ERNESTO PASTOR VIENDO APUNTILLAR EL TERCERO

DR BARRABAS

(Fots. Casa-Casellas y Sautés-Rozas)

TOROS Y TOREROS

TOROS EN VALENCIA EL 13 DE MAYO DE 1916



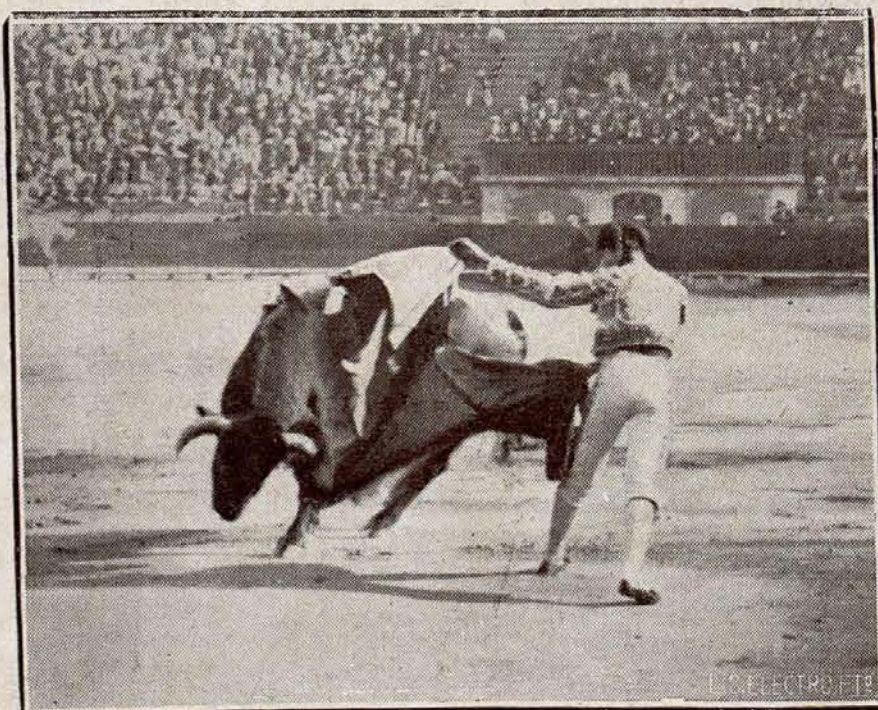
«GALLITO» VIENDO DOBLAR AL SEGUNDO



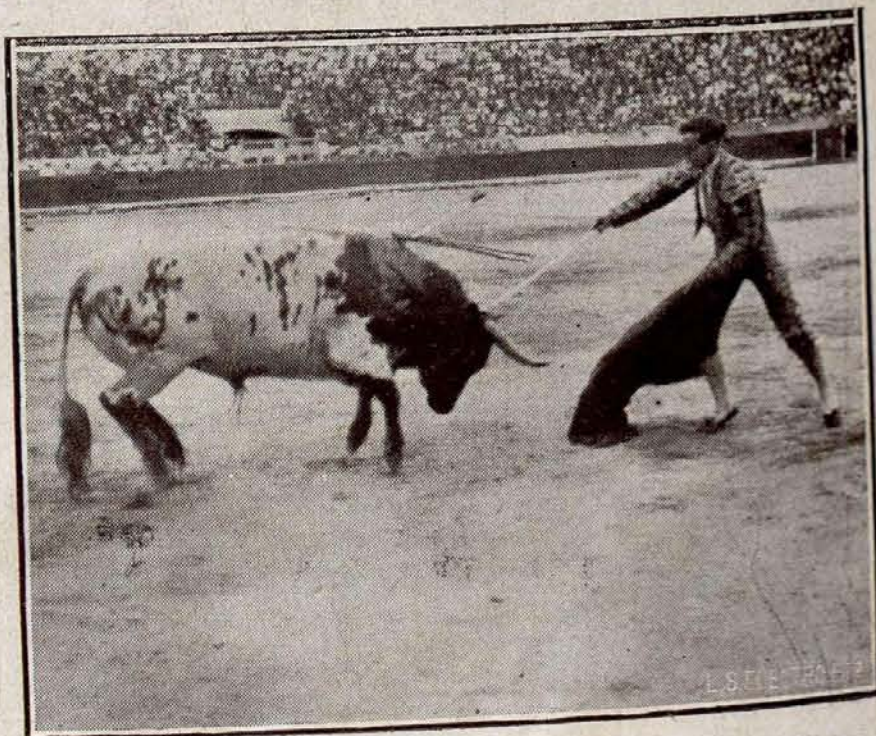
BELMONTE VERONIQUEANDO AL TERCERO



RODOLFO GAONÁ EN UN MOLINETE AL PRIMERO



GAONA TOREANDO DE CAPA EL PRIMERO



«GALLITO» DESCABELLANDO AL QUINTO

(Fots. M. Vidal C.)

(Véase la revista de esta corrida en la sección «Toros y novillos en provincias», páginas 21 y 22.)